



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, Febrero de 1954 - Núm. 94

«Lady Day»

Las hadas logran operar extrañas metamorfosis. La voz de Billie Holiday tiene este poder. Ella transforma en maravillosa la melodía más banal, en singular y preciosa la pesada y más vulgar. Billie Holiday piensa como un saxofón y lo declara ella misma en una interviú: «Yo no pienso jamás que canto. Siento como si tocase el saxofón y trato de improvisar como Lester Young. Detesto cantar «straight». Me gusta modificar un tema según mi modo de sentirlo».

«Lady Day», como la llaman los americanos, nació el 7 de abril de 1915 en Baltimore. Su niñez fué sumamente difícil. En 1929, hizo su debut en Nueva York en el Log Cabin Club de Jerry Preston, pero no fué descubierta por el público y la crítica hasta 1935. El crítico John Hammond la presenta a Benny Goodman, con quien graba sus primeros discos. Tiene entonces ocasión de registrar seguidamente con los grandes músicos de jazz que se encuentran en la órbita de Teddy Wilson, Count Basie y Duke Ellington. La lista, magnífica, comprende, entre otros, a Lester Young, Ben Webster, Hodges, Hampton, Eldridge, Shavers, Carter, Clayton, etc.

Actúa como atracción en incontables cabarets. En el Café Society, su retribución es de 3.000 dólares por semana. Actúa en el film «New Orleans» al lado de Louis Armstrong y, en 1952, canta en el Carnegie Hall, en el gran concierto newyorkino celebrando el 25 aniversario de la formación de la primera orquesta de Duke Ellington.

Billie Holiday es una de las primeras cantantes de los Estados Unidos,



Billie Holiday

Foto Gottlieb

con Ella Fitzgerald y Sarah Vaughan, y muchos la prefieren a estas últimas, pues su estilo es absolutamente personal e incomparable.

Durante los dos últimos meses esta

gran artista ha actuado por las mejores salas de concierto en el Continente europeo, formando parte del grupo JAZZ CLUB U. S. A. que dirige el promotor Leonard Feather.—JOINT

SUMARIO

«Lady Day», por Joint; Crítica a dúo, por Pedro Crusellas y Enrique Farrés; Entrevista con Terry Gibbs, la más reciente estrella de jazz de la Decca, por Andrew E. Salmieri; Música y Cine, por Pedro Gisbert; Jazz Club U. S. A., por Bob Anderson; Defensa del Jazz, de la revista «Noticias de actualidad»; Notas, por Trombón, y la colaboración de M. C. S. y del dibujante Ventura.

Crítica a dúo

Los análisis son presentados para cada grabación, por dos colegas de la Redacción. Sus opiniones podrán coincidir o ser dispares. De todas formas, nuestros lectores podrán hacerse una opinión más completa de los discos sometidos a crítica.

En estos caracteres:

PEDRO CRUSELLAS

En estos caracteres:

ENRIQUE FARRES

O D E O N (Español)

HUMPHREY LYTTLETON
y su orquesta

A) **Melancolía en Waterlóo** 204.491
B) **Agítalo y rómpelo**

¡Un hurrall por la Compañía Gramofono-Odeón Española. Por fin hemos podido adquirir un disco de Humphrey Littleton, el músico inglés que tanto revuelo ha armado, y por disco nacional.

Lo malo del caso es que el primer contacto con Lyttleton no me ha dejado un sabor como habría deseado. La cara A), composición del propio Lyttleton, queda un poco floja. No hay ambiente en esta cara. Está faltada de «alma». Pocos son los datos que se pueden destacar. Yo creo que, sin ánimo de querer hacer ningún mal a la grabación, a lo sumo se merece un **3**, que es en realidad lo que le concedo.

En la cara B) ya tenemos otro cantar... ¡y otro tocar! A ésta le concedo un **5**. Quizá me exceda, pero es el tipo de grabación, la forma de jazz, que más me gusta. Y es que el ritmo y ambiente con que nos envuelven todo el grupo, bien merecen los más cálidos y sinceros elogios. Yo quisiera poder precisar si Lyttleton es el trompeta o el clarinetista. El caso es que ambos me gustan. Puede que un poco más «purificado» el trompeta, lo que me hace suponer que es él. No obstante, hay buenos solos de clarinete y saxo tenor. Ritmo movido y potencia perfectamente dosificada.

Me gusta esta cara, cada vez más cuanto más la escucho. Lástima que no pueda decir lo mismo de la anterior.

(Nota.—Por error de imprenta, la etiqueta de este disco no escribe correctamente el nombre de Lyttleton. Figura en la misma: LYTELTON. Lo que consignamos para evitar posibles malentendidos).

Según las crónicas reunidas de los años 1949 y 1950, se consideraba a la orquesta de Humphrey Lyttleton, como la mejor de Inglaterra. Era la orquesta titular del famoso «London Jazz Club» de Leicester Square, uno de los más importantes de Londres, actuando también en emisiones de radio de la B.B.C. Resurgió el estilo Dixieland y Lyttleton era uno de sus mejores entusiastas. Alma y corazón del buen jazz, formó parte de un excelente conjunto de músicos, entre ellos el clarinetista Wally «Needle-Point» Fawkes —muy influen-



Humphrey Lyttleton

ciado por Sidney Bechet— y el pianista George «Geo» Webb, —uno de los primeros que en 1944 formó un auténtico conjunto de jazz—, y sus actuaciones eran de un entusiasmo impresionante.

A decir verdad, no podemos indicar en que fecha fué grabado este disco, pero da la impresión de haberse efectuado en la época de su mayor popularidad.

Caras A) y B) **3**. Por lo visto Humphrey Lyttleton está considerado como uno de los mejores trompetas blancos del estilo New Orleans, aunque a juzgar por este disco —que, dicho sea de paso, es el primero que hemos insertado en esta sección—, no podamos echar, como vulgarmente se dice, las campanas al vuelo.

La cara A) peca en exceso de una lentitud abrumadora. Las intervenciones de los principales solistas no logran sacar a flote esta composición del propio Lyttleton. Los «solos» del clarinete, demasiado alargados y desdibujados. Lyttleton no se nota y el saxo, flojo. Actuando al unísono, la orquesta sincroniza perfectamente, de acuerdo, pero esta melancólica «Melancolía en Waterlóo», impide que el conjunto en general, pueda destacarse con vitalidad y nervio.

La cara B) cambia de aspecto, pero tampoco llega a entusiasmar como era de presumir. Ritmo ágil pero poco profundo, no revelando ningún detalle, a pesar de varias intervenciones del clarinete, y la trompeta con sordina. En el detalle final de esta cara, hay un breve duelo entre la trompeta y el clarinete que le da un poco de vida, pero se nota muy poca originalidad, y una destacada impresión de tomarse las cosas con poco agrado.

Verdaderamente, lamento que este

primer contacto con Lyttleton no haya sido de mi agrado, ya que más que un disco de jazz, es a mi modesto entender, un disco bailable, con breves detalles buenos, pero muchísimos de regulares.

Nomenclatura:

5 EXCELENTE

4 BUENO

3 REGULAR

2 MALO

1 PESIMO

Agudice su memoria

1. Entre la legión de pioneros del Jazz, figura en posición destacada el nombre de los hermanos Dodds. Estoy seguro que sabe sus nombres de pila. ¿Cuáles son?

2. Seguro que ha oído hablar mucho de Sarajevo. Pero, ¿sabe en qué nación radica esta ciudad?

3. Si le dicen sus amigos que padece Uveítis, deberá hacerse visitar inmediatamente por un especialista...

4. Corrientemente al citar a Waller, lo nombramos con el apodo de «Fats» (que quiere decir gordo). Pero si tuviera que suprimir este adjetivo, ¿recordaría el nombre?

5. ¿Cómo está de Historia Sagrada? Pues bien, dígame sin vacilar ni tomarse mucho tiempo, ¿de quién eran hijos los cinco hermanos Macabeos?

6. Y ya que estamos con la historia, ¿me sabría decir, qué célebre batalla se dió en el año de gracia de 1815?

7. Ahora que estamos en estos tiempos de restricciones, recordará que Volta inventó la...

8. La actriz Bette Davis, tuvo como oponente en la película «La Loba» al actor...

9. Después de haberse divulgado tanto, y de ser tan popular el número, supongo sabrá decirme quién es el autor del viejo «Sant Louis Blues». ¿Cuál es?

Entrevista con Terry Gibbs

la más reciente estrella de jazz de la Decca

Por Andrew E. Salmieri

Hace poco más o menos de un mes, fui invitado a asistir a la sesión de grabado del segundo volumen de Terry Gibbs «Jazz Time USA».

El aspecto del local era de que había sido invitada demasiada gente, llegándose incluso a decir que a algunos músicos no les fué permitida la entrada hasta que alguien acreditaba su personalidad. La crítica del «Down Beat» a este respecto, fué que la Decca no esperaba que se congregasen tantos aficionados, los cuales, en su mayor parte, fueron invitados por mediación de los Disc-Jockeys a través de las diferentes emisoras radiofónicas.

Fueron muchos los aficionados a los que no les fué permitida la entrada por hallarse el local completamente abarrotado; no obstante, me fué concedido el acceso en cuanto mostré mi carnet de periodista.

Tan pronto entré en el auditorio vi a Bob Theile que estaba preparando la sesión desde el control. Los primeros en ocupar sus puestos, fueron los componentes del sexteto de Terry Gibbs, en el cual formaban conjunto Don Elliot, melófono; Sid Bulkin, batería; Ray Abrams, saxo tenor; Claude Noel, piano; Kenny O'Brien, contrabajo, y, como es natural Terry Gibbs al vibráfono.

Después de haber grabado algunos números, Terry se retiró a su camerino. Antes de dar principio a la *interview* que me ocupa, dejé transcurrir el tiempo suficiente para que Terry se tomara el merecido reposo después de la brillante actuación que acababa de ofrecer.

Una vez presentada mi credencial, di principio a la *interview* del siguiente modo:

—Terry —dije—, como sea que realmente no conozco mucho de tu pasado, te agradecería me dieras algunos datos.

—O. K. Andy; nací en Brooklyn en 1924, cursé estudios en la Winthrop Junior High School, pasando más tarde a la Tilden High School... Desde luego siempre demostré tener más interés para los negocios de espectáculos que para los estudios. En 1946 pasé a formar parte del conjunto de Tommy Dorsey, siendo justamente

cuando acababa de obtener la licencia del ejército.

—Por favor, continúa —rogué.

—Del conjunto de Tommy Dorsey pasé al de Chubby Jackson, que por aquel entonces estaba actuando por la costa californiana. Más tarde hicimos una jira por algunos países europeos.

—¿Cuáles fueron tus músicos preferidos en los años de tu mocedad?

—Creo que como cualquier otro muchacho de mi edad prefería a Basie, Benny Goodman y Miller.

—¿Cuál fué tu mayor emoción en los principios de tu carrera musical?

—Fué cuando me pidieron si quería tocar con Benny Goodman. Estuve en su conjunto unos cuatro o cinco meses, durante los cuales efectuamos una jira por los EE. UU. y Canadá.

—Cuéntame algo más de tu jira por Europa en 1947 —rogué.

—Bien —dijo Terry—, fuimos principalmente por los países escandinavos, Suecia, Dinamarca, etc.

—¿Cuál es tu opinión en cuanto a

los suecos como músicos?— pregunté.

—He podido escuchar, por medio de discos, música de muchos países, pero en lo que a música moderna se refiere, creo que los suecos poseen una ligera superioridad sobre los otros músicos europeos.

—Has formado parte de otros conjuntos, además de los de Tommy Dorsey, Chubby y Benny Goodman?

—Si —contestó Terry—, estuve algún tiempo con Buddy Rich y Woody Herman, pasando luego al de Tommy Dorsey y algo más tarde estuve durante diez meses con Benny Goodman en el programa de Mel Torme en la emisora C. B. S.

Continuando con nuestra charla pregunté:

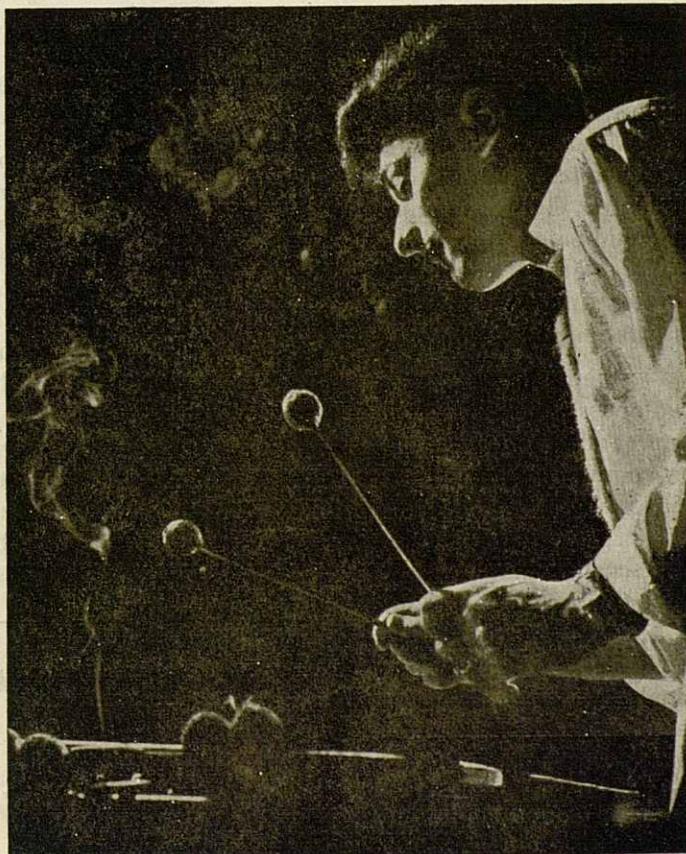
—¿Cómo juzgas las posibilidades que pueda tener un pequeño conjunto, considerando que actualmente las circunstancias no son tan favorables como lo fueron el 1930?

—Creo que hay muchas posibilidades para los nuevos talentos; prueba de ello es que cada día se abren nuevos Clubs de jazz, por ejemplo el que se ha inaugurado recientemente al lado del «Birdland».

—Adivino que te refieres al «Bill Levine's Bandbox» —, contesté.

—¡En efecto! —dijo Gibbs.

Continúa en la página 7



Terry Gibbs

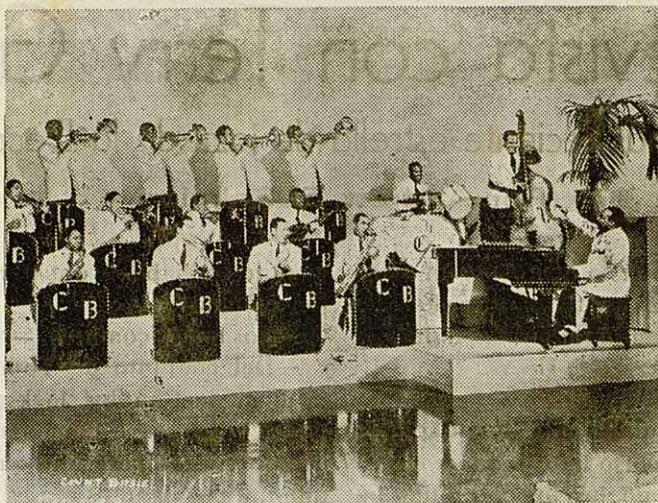
Música y Cine

El cine, en su constante evolución y afán de superarse, encaminado todo ello a mantener vivo el interés del público, ha procurado, a lo largo de su existencia, ofrecernos la variada gama de anécdotas y situaciones, que van desde el asunto histórico a la exaltada fantasía, hasta el drama más intenso o la comedia más desternillante, con los «westerns» y películas de acción como plato fuerte y que más gustan al gran público.

Pero mientras el cine sonoro no fué una realidad, se hizo prácticamente inabordable el tema musical, uno de los pocos que no habían sido llevados a la pantalla todavía, este género que tantos ratos alegres ha proporcionado a sus adeptos. Prueba de que sin duda se había pensado, por las casas productoras, en las posibilidades de la música como elemento principal, para realizar buenas y originales películas, cosas ambas que si separadas tienen su interés, juntas y bien coordinadas aseguran el éxito.

En las primicias del cine sonoro, como si se hubiese pretendido con ello exaltar la nueva conquista del saber, se estrenó un film sonoro cien por cien, pues a pesar de estar grabados en él los diálogos y los sonidos necesarios para su ambientación, se incluyó en la música el más bello de todos los ruidos, no como fondo sino como motivo, con lo que nació la primera película musical, que se tituló «El cantor de jazz», protagonizada por el cantante Al Johnson; producción de la que se hace mención en el film también musical «Cantando bajo la lluvia», en el que se parodia la época heroica del cine sonoro y las dificultades implicadas de pasar del mímico a aquél.

Muchas son las películas musicales filmadas de entonces acá; en ellas, alternando con biografías de los grandes músicos y compositores clásicos, y con manifestaciones folklóricas de los distintos países productores, hemos podido ver y escuchar muchos conjuntos, bastante famosos, como Tommy Dorsey, Harry James, Woody Herman, Glen Miller, del cual se está filmando actualmente una producción de su vida, en la que si tenemos la fortuna de que sea proyectada en España podremos ver al gran Louis Armstrong en una intervención más prolongada que la fugaz que tuvo en «Aquí viene el novio», con Bing Cros-



Count Basie y su orquesta en una escena de la película «Canción del amanecer»

by como protagonista. Con menos frecuencia, pero de vez en cuando, han desfilado por nuestras pantallas los grandes del jazz: Duke Ellington y Count Basie lo hicieron en «Canción del amanecer»; Rex Stewart y Slam Stewart en «Loquilandia». También han actuado ante la cámara Buddy Rich, Gene Krupa, etc., etc.

En los films de lo que podemos llamar música moderna—como en todos los casos—se observan diferentes tendencias; en unos, se subordina todo a la parte musical, en los cuales las situaciones no son más que un pretexto para que las estrellas canten una canción tras otra; en algunos sólo se utiliza la música para enlazar la trama o como parte de ella, aunque siempre, claro está, quedando en primer plano.

Pero a mi modo de ver, no es precisamente en las películas musicales, donde se oyen mejores interpretaciones, pues en muchas de éstas, aparte unas pocas o quizá ninguna, tienen verdadero interés y merecen ser escuchadas con atención. Muchos ejemplos hay, uno podría ser «Magnolia», por citar sólo uno de los más recientes, en la que, aparte la canción «Old-man River», muy bien interpretada por cierto, poco interés tienen las demás, jazzísticamente hablando, o bien «Faldas a bordo», en la que a pesar de la

atracción que hubiese podido tener la inclusión en el reparto del cantante de blues Billy Eckstine, no fué esta duradera, pues se limitó su actuación a cantar contra todas las previsiones una samba, con bonitos gestos y expresión eso sí, pero aquí quedó todo.

Por el contrario, en films en cuya propaganda ni siquiera se menciona a la música, es donde el aficionado halla mayores motivos de satisfacción, pues en alguno de ellos puede escucharse buena música de jazz; entre ellos pueden citarse «Las nieves de Kilimanjaro», en la que aparece Benny Carter en una breve pero emotiva interpretación; «Pacto tenebroso», de la que en esta misma publicación se habló en su día y así muchas más.

También como música de fondo, aspecto este más provechoso al cine que el tinte color indudablemente, se oye en ocasiones buena música de jazz, en la que, como ambientación de las escenas y planos, juega un papel preponderante. En algunas de las adaptaciones ajustadas a nuestros días de las películas cómicas que hicieron reír a nuestros padres, pueden a veces escucharse, entre otras, grabaciones del desaparecido Fats Waller.

Como en los «westerns», al igual que las películas que nos ocupan, son los Estados Unidos, lugar en que fueron creadas, quienes ostentan una indiscutible supremacía.

En España, aparte las numerosas películas folklóricas, se filmó por el año 1943, una titulada «Melodías prohibidas», en la que actuaron las orquestas Plantación, Luis Rovira, Luis Duke, Ramón Evaristo y José Puertas con su quinteto, que entonces tenían gran éxito en nuestro país.

PEDRO GISPERT

Un buen regalo?...

Skin
GRANOLLERS

Jazz Club U. S. A.

Por Bob Anderson

Hoy vamos a hablar de un concierto de Jazz, al que he tenido el gusto de asistir. Se trata del famoso JAZZ CLUB U. S. A. Es una organización al estilo del JATP de Norman Granz. Leonard Feather es el promotor de este grupo.

Mister Feather nació en Inglaterra. Se trasladó a los Estados Unidos y en aquel país ha hecho fortuna escribiendo en las famosas revistas de Jazz. Y allí mismo, ha tenido la gran oportunidad de convertirse en promotor y manager de la agrupación JAZZ CLUB U. S. A., en la que se agrupan grandes estrellas. Los cuatro conjuntos que comprende la organización son: BERYL BOOKER TRIO, RED NORVO TRIO, BUDDY DE FRANCO QUARTET y BILLIE HOLIDAY acompañada de piano.

El trío de Beryl Booker está compuesto por ésta al piano, Elaine Leighton batería y Bonnie Wetzel al bajo. Como se ve, todo el personal es femenino. Interpretan muy bien estas adorables muchachas. Beryl Boo-

ker en un estilo muy parecido al de Errol Garner y el programa también es el mismo: impresionismo a la Debussy. Su «drummer», Elaine Leighton es ya famosa por formar grupo con «Cain-Kral», grupo moderno de Jazz. Bonnie Whetzel, esposa del malogrado Ray Whetzel (que formó con el grupo de Stan Kenton hasta su muerte después de la segunda guerra mundial). La baterista interpretó un solo en «Calypso Mambo Blues», más blues que mambo, donde logró un éxito y cosechó grandes aplausos. «Symphony» ya es un clásico de la música popular (de poco jazz), pero fué recibido con entusiasmo y aplausos por el público, pues aun estaba reciente el recuerdo de la actuación que hizo de este número Lionel Hampton cuando estuvo entre nosotros. En resumen, estas muchachas brillaron a altura y fueron muy bien recibidas

¡¡¡Seguidamente actuó Red Norvo!!! Con el guitarrista Jimmy Raney y Red Michel al bajo, nos presentó su progra-

ma de «chamber-jazz». «Move», «Out of Nowhere» y «Just one at those things» ya son vehiculos famosos del idioma moderno del Jazz. Red Norvo ya es conocido por sus actuaciones con Benny Goodman, Mildred Bailey (su malograda esposa) y Woody Herman. Los tres músicos, cumplimentándose entre sí y haciéndolo excelentemente, forman, creo, el grupo contemporáneo más moderno con los más sensibles efectos. Red Norvo toca el xylófono de forma tal como si lo transformara. El otro Red es como si hiciera pulsar el bajo en un tono «negro» y hondo. Y Jimmy es un ejemplo clásico de lo que se puede hacer con la guitarra a la española, moviendo las posiciones un poco hacia el diseño de los blues y acertando perfectamente la rica polifonía del estilo Nueva Orleans, al mismo tiempo que emplea un sonido moderno.

¡¡ Seguidamente Buddy DeFranco con su cuarteto !!

Fué una gran sensación. El clarinete es su arma. ¡Y qué arma! Lo manipula como si fuera un cañón, es decir, las notas que salen de su instrumento son tan agudas la mayoría de ellas y

Continúa en la página siguiente



Apuntes del concierto que dió el grupo Jazz Club U. S. A. y que fueron publicados por un periódico de Copenhague, el cual nos ha remitido junto con el original el comentarista Bob Anderson.

El busto y de pie ante el micrófono, Billie Holiday; a la izquierda y abajo, Bonnie Whetzel al bajo y Elaine Leighton a la batería; a la derecha Eugene Wright.

Defensa del Jazz

Se ha dicho que el jazz es la manifestación artística más genuinamente norteamericana. Por otra parte, ha sido condenado rotundamente como expresión nerviosa y alocada de la vida moderna.

Ninguna de las dos opiniones nos convence. Como tantas cosas de este mundo, el jazz tiene muchos entusiastas y detractores. No desorbitemos, pues, las cosas, y antes de opinar sepamos qué es el jazz.

El jazz tiene, como el flamenco español, unas raíces muy profundas. Su origen, netamente africano, es tan primitivo como el tam-tam negro. Adquiere personalidad en Nueva Orleans, donde los negros del Sur, que han oído los ritmos de las danzas criollas de influencia francesa y también española, funden su música ancestral con esos ritmos y con los spirituals, los blues y el compás sincopado del ragtime, tres estilos netamente negros. De toda esa amalgama nació el jazz. Ocurría esto en la primera década del siglo actual.

A raíz del año 1917, este nuevo estilo musical, de ritmo indomable y compás insistente que invitaban a bailar, se propagó vertiginosamente por toda la extensión de los

Estados Unidos y, saltando el Atlántico, pasó por Europa y Asia.

Antes que hubiera pasado mucho tiempo, la gente bailaba al ritmo del jazz en París, Londres, Barcelona, El Cairo y Hongkong. El gramófono lo llevó a las regiones polares, y con la invención de la radio llegó a los más apartados pueblecillos de las montañas.

La influencia del jazz alcanzó alturas insospechadas. Los compositores Ravel, Stravinsky, Milhaud y Hindemith, entre otros, se sintieron fascinados por el ritmo americano e incluso intentaron captar su espíritu en algunas creaciones sinfónicas; sólo para llevarse la sorpresa —tan grande como su decepción— de comprobar que eran incapaces de asimilar en su música el estilo que unos humildes negros creaban con tal natural facilidad.

No es, pues, como vemos, una música banal el jazz americano puro.

Lo que ocurre es que las esencias del jazz se han ido desvirtuando para dar paso al jazz comercial. Por desgracia, con los grandes creadores, como Buddy Bolden, Louis Armstrong, Kid Ory, Bunk Johnson y otros, vinieron a mezclarse los grandes mixtificadores, como Jack Hylton, Guy Lombardo y Kay

Kayser, quienes suplieron el contrapunto improvisado, por la melodía. Por si esto fuera poco, apareció la «canción» e incluso se añadieron violines a las orquestas para lograr una interpretación más... dulce.

Al llegar aquí, no podemos por menos que recordar a Rudy Blesh, gran adalid del jazz puro, quien protestando por ciertos programas radiofónicos, en los que se pretende dar gato por liebre, exclama indignado: «Estamos hartos de canciones que hablan de junio y de la luna, de amor y de ternezas, de besos y de amadas; hartos de todas esas mal llamadas orquestas rítmicas que atruenan nuestros oídos. ¡Eso no es jazz!»

A pesar de todo, Nueva Orleans, cuna del jazz, sigue siendo, en reñida competencia con Nueva York y Chicago, un rico venero de buenos cultivadores de este ritmo sentimental y ardiente, vigoroso y fascinador, que pone alegría y nervio en la gente moza y un poco de nostalgia en los que van perdiendo los verdes años de la vida.

Artículo de la revista «NOTICIAS DE ACTUALIDAD» que publica la Casa Americana de la Embajada de los Estados Unidos de América, copia de Mariano Vergés.

Jazz Club U. S. A.

Viene de la página anterior

hechas con una velocidad de tiempo increíbles. Su estilo es viejo y nuevo a la vez. DeFranco toca de un modo muy diferente del de Benny Goodman. Donde Benny empieza la primera parte de la nota, sea esta 1/1, 1/2 o 1/4, la ataca muy «sweet» (dulce) para finalizarla potente y aguda. Buddy, a su vez, hace la presión en la primera parte, fuerte, y cae después abajo. Este estilo hace que el oyente sienta la sensación de la vieja manera, la escuela Nueva Orleans. Le parece estar escuchando a los pioneros Simenon, Noone, Picou, al mismo tiempo que escucha los arreglos modernos de las plumas de excelentes compositores y arregladores. Con Buddy hay otro blanco, el «drummer» Bobby White, y otros dos de la raza de Cam, el pianista Sonny Clark y el bajo Eugene Wright, ambos «swinging cats» y especialmente el último un gran «showman». Sonny toca el piano muy a lo

Duke Jordan, y Wright está «volando» casi siempre. Este tiene su propio solo en «Melody Swings» y Bobby White tiene un solo muy a lo Krupa en «Sweet Georgia Brown». Pero la gran categoría es de Buddy DeFranco puesto que ha logrado ganar a todos en la categoría de clarinete en los 9 últimos referendums de la revista «Down Beat».

¡Finalmente Billie Holiday vino, llegó y venció!, como antes ¡¡¡naturalmente!!! «Lady Day» es insuperable. «My Man», «Willow Weep For Me» y tantas otras de sus canciones famosas evidenciaron su clase. Billie ha sufrido como ninguna otra persona del jazz. Su vida se halla siempre encima, en la última cresta o más abajo, pero nunca de plano intermedio. Su canto también es así. Pero nunca permite que su voz salga de su garganta indo-

lentemente. ¡De veras que es la reina!

Al final del concierto nos fué presentada una jam-session de larga duración. El grupo estaba formado de la siguiente forma: Buddy DeFranco (cl.), Red Norvo (xy.), Elaine Leighton (dr.), Red Mitchel (b), Beryl Booker (p) y la figura más destacada de todas, Billie Holiday. Se interpretó «Lover Man» y otras composiciones de jazz puro que fueron la delicia de todos los asistentes.

Falta decir finalmente que a Billie Holiday la acompañó el pianista de color Carl Drinkard de modo digno y bello.

Mi deseo sería haber logrado captar lo que en realidad fué el concierto y haber acertado a explicarlo para que los lectores de CLUB DE RITMO se hagan capaces de lo que fué esta sesión dada en Copenhague por el grupo de Mr. Feather, JAZZ CLUB U. S. A. Espero haberlo conseguido y en otra ocasión creo podré escribir más para vosotros.

CLUB DE RITMO debe ser tu publicación de jazz favorita.



ACTIVIDADES

Carnaval 1954

Cuando aparezca el presente número estaremos ya en los días del Carnaval, y Club de Ritmo, conservando sus tradiciones, celebrará estas fiestas con extraordinarios bailes de tarde y noche, el domingo día 28 de febrero y el martes día 2 de marzo, actuando la renombrada orquesta Iberia.

Hemos de remarcar que el martes por la noche tendrá lugar, como en años anteriores, el Baile de Trajes, siendo obsequiados con valiosos premios los que luzcan los mejores trajes, por su originalidad y buen gusto.

Esperamos que el buen humor y la alegría imperará entre los socios y familiares asistentes.

Con estas fiestas finalizará la temporada de baile de 1953-54 en el Club de Ritmo, ya que siguiendo las normas de la sociedad, durante la Cuaresma no se celebrarán sesiones de baile.

Sardanas en Club de Ritmo

Durante la próxima temporada de Cuaresma en el Club de Ritmo se darán, a cargo de la Comisión Sardanista, unas audiciones de sardanas, por las tardes de los días festivos, por colbas de la localidad y de la región.

No dudamos que dichas audiciones tendrán el mismo éxito que en años anteriores.

Temporada de Cuaresma

En estas semanas que Club de Ritmo no celebrará sesiones de baile, la Junta Directiva está proyectando la celebración de algunos actos sociales que esperamos se vean coronados por el éxito y puedan realizarse sus propósitos para bien de los socios y el buen nombre de la entidad.

Los proyectos son los siguientes: celebración de una matinal de música de jazz, a cargo del compositor americano Jimmy Davis y del Quinteto del Club. Una conferencia a cargo de D. Pedro Crusellas, bajo el tema de «Antología del Jazz». Y alguna sesión de cine a base de películas musicales y documentales.

Las fechas serán anunciadas oportunamente en caso de poderse cele-

AGENCIA OFICIAL



El mejor sello
de goma

Librería

Carbó

OBJETOS DE ESCRITORIO



brar estos proyectos que deseamos sean realidades.

Enseñanza de solfeo

Normalmente siguen dándose las clases de la enseñanza de solfeo que tiene instituidas Club de Ritmo, en forma completamente gratuitas para los hijos de sus asociados. Los alumnos asistentes, bajo la dirección de su profesora, siguen a buen «ritmo» las lecciones.

Debemos advertir que si algún socio desea que su hijo se inicie en el conocimiento de la música, puede realizar su inscripción a la Junta Directiva o al conserje Sr. Bosch, y enseguida podrá asistir a estas clases pedagógicas.

Amador Molins a América

De todos es conocido este músico granollerense que se llama Amador Molins Canudas, por ser descendiente de una de las viejas familias de la localidad, por haberlo visto crecer musicalmente en los conjuntos locales, principalmente en la orquesta Selección y porque su vida musical va ligada con el historial de Club de Ritmo.

Amador Molins, con su trompeta y con el conjunto de Luis Rovira, se ha marchado a América del Sur para realizar una jira por aquellas tierras.

Le felicitamos y le deseamos unos brillantes éxitos, no dudando que dejará en buen lugar el nombre de Granollers.

TROMBON

Entrevista con Terry Gibbs

Viene de la página 3

—¿Cómo describirías vuestro estilo?—pregunté.

—Creo que es una buena mezcla de swing, ligeramente salpicado de Bop.

—Adivino que el swing ejerció una gran influencia en ti, ¿verdad?

—Todo lo que puedo decirte es que me gusta saber que la gente opina que los nombres de Dizzy y Charlie Parker han influido en el moderno y progresivo estilo de mi sexteto... Trato de popularizar nuestra música, aunque según parece por la venta que ha alcanzado el primer volumen de «Jazz Time USA», ya empezamos a gustar al público.»

—¿Qué opinas del Bop?—pregunté.

—Como te he dicho anteriormente, me gustan Diz y Yardbird, y creo que Roy Eldridge es maravilloso.

—Dime, ¿cuál es tu favorito en la especialidad de vibráfono?

—Tengo muchos favoritos, pero si insistes, te nombraré a Teddy Charles y a Bill Jackson.

—¿Qué habéis grabado esta noche?

—Hasta ahora sólo hemos registrado números inéditos, lo que motiva que desconozcas sus títulos.

—¿Quieres citármelos?

—El primero fué TROTting, el segundo BOBBY SOX e interpretamos además uno que todavía está sin título, del cual si quieres detalles tendrás que hablar con Bob Theile.

—¿Qué clase de contrato tenéis con la Decca?—, inquirí.

—No me es posible darte amplios detalles a este respecto; no obstante, te diré que tenemos firmado un contrato exclusivo y que estamos obteniendo un buen provecho.

Al llegar a este punto entró en la habitación en que nos encontrábamos una señorita a desear a Terry suerte en su próxima jira... y dando por terminada la entrevista, me despedí añadiendo también mis mejores deseos.

Trad. del inglés: A. Mestres

Leed siempre «Club de Ritmo»

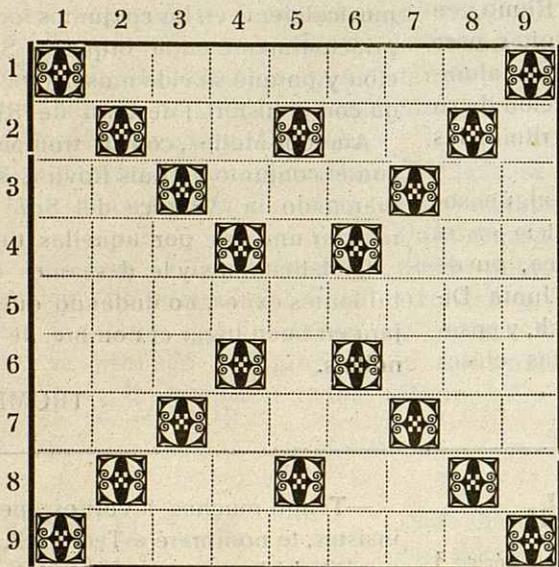
A M E N I D A D E S

EL HUMOR DE VENTURA



¿Le gusta mi música? ¿Si o no?

CRUCIGRAMA-CLUB n.º 67 por M. C. S.



HORIZONTALES: 1. **Trompeta americano.**—2. Negación.—**Nota musical.**—3. Al revés y repetido, dios de la risa.—Río de Siberia.—**Nota musical.**—4. Al revés, río de Suiza.—Movimiento convulsivo.—5. **Famoso guitarrista de color.**—6. Al revés y fonéticamente, barrio londinense -Ansar. 7. Consonantes.—Contracción.—Consonantes.—8 Símbolo del radio.—Vocal repetida.—9. **Saxo-alto americano.**

VERTICALES: 1. Bulto en las espaldas —2. Ciudad balear.—3. Lengua provenzal.—Pueblo de la provincia de Lérida. **Nota musical.**—4. Embarcación.—Entregas. —5. **Famoso pianista de color.**—6. Al revés, chiflado.—Constelación zodiacal. —7. Artículo. -Familiar. -Preposición. —8. **Batería americano.**—9. Hombres de armas al servicio de un señor feudal.

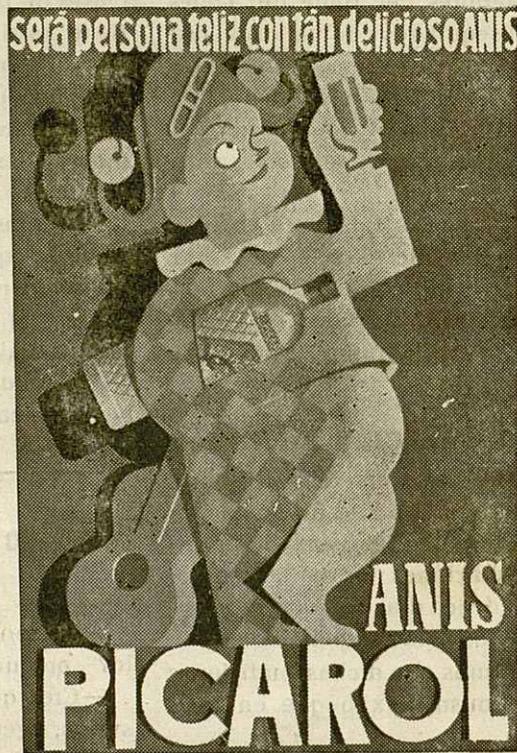
Solución al Crucigrama n.º 66

HORIZONTALES: 1. Bolling.—2. N.-Si.-Do.-F.—3. aC.-Oca. Br.—4. Veu.-O.-Aré.—5. Alfareros.—6. Ria.—E. Awa.—7. Ra.-Las.-Nd.—8. O.-Re.-En.-O.—9. Heywood.

VERTICALES: 1. Navarro.—2. B.-Celia.-H.—3. Os. Ufa.-Re.—4. Lio.-A.-Ley.—5. L.-Corea. W.—6. Ida.-E.-Seo.—7. No.-Ara.-No.—8. G.-Brown.-D.—9. Fresado.

Agudice su memoria

SOLUCIONES: 1. Johnny y «Baby». : 2. En Yugoslavia. 3. Oftalmólogo. : 4. Thomas Waller. : 5. Eran hijos de Matatias. 6. La batalla de Waterlloo. : 7. La pila eléctrica : 8. Herbert Marshall. : 9. William Cristopher Handy.



Imp. Garrell : Clavé, 23 : Teléfono 6

Relojes, bicicletas, escopetas, etc. Ropas en general :: Trajes a medida y confección :: Gabardinas :: Zapatos :: etc.

Venta a plazos de toda clase de artículos
Solucionará el difícil problema de sus compras adquiriendo a plazos todos los artículos, con las ventajas que hallará visitando

Crédito Vallesano
de
MODESTO CASADEMUNT
Calle Rech, núm. 9, bajos (al lado de Correos) - Teléfono número 510
A través de estos servicios podrá Vd. comprar desde una camisa a un piso completo
Radios :: Artículos de aluminio, loza y cristal :: Neveras :: Muebles en general :: etc.

Colchones, lámparas, estufas, etc.